

El triple desafío del Consorcio de Aguas de la Zona Gaditana

Esta entidad está comprometida con el mantenimiento de las infraestructuras, la calidad del agua y el cuidado del Medio Ambiente

EL agua, a lo largo de la historia, siempre ha estado en el centro del debate social. La provincia de Cádiz se caracteriza por ser muy cíclica en cuanto a climatología, prevaleciendo largos periodos de sequía en los que ha habido que hacer grandes esfuerzos de ahorro, con inviernos de lluvias torrenciales que han provocado grandes inundaciones.

Demanda

El CAZG abastece a una población cercana al millón de habitantes

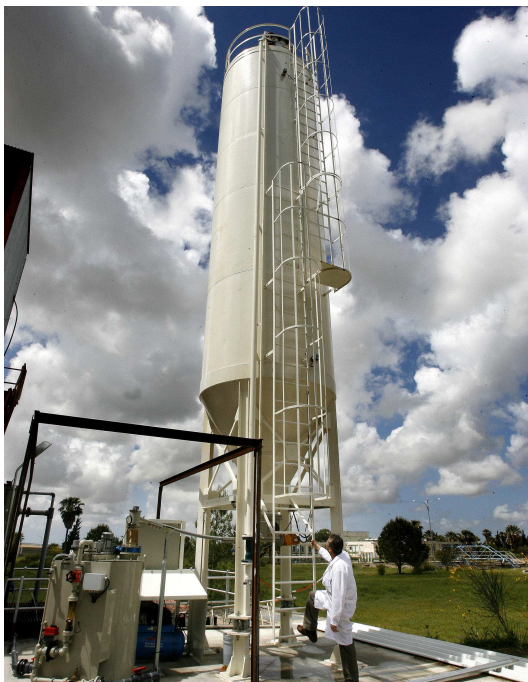
Al margen de las vicisitudes del clima, las administraciones públicas con responsabilidad en la gestión del agua, deben continuar con sus políticas de ahorro y trazar la planificación necesaria en previsión de episodios de carestía que afectan a todos los sectores y en cumplimiento de las

premisas de la Directiva Marco del Agua.

El agua potable para uso de consumo humano es un recurso ineludible de la sociedad moderna que lo exige como un bien básico y no concibe el modelo de bienestar que disfrutamos, sin su disponibilidad en cantidad suficiente y con calidad en plenas garantías sanitarias.

La parte más delicada en la gestión del abastecimiento urbano, la ostentan entidades como el Consorcio de Aguas de la Zona Gaditana (CAZG), que tienen la responsabilidad del suministro en alta, en el que diariamente se ponen a prueba grandes infraestructuras de transporte, potabilización, depósitos reguladores etc...

Siendo estas las claves de la gestión del abastecimiento en alta, el abastecimiento del Consorcio de Aguas de la Zona Gaditana parte de los embalses de Hurones y Guadalcañín para satisfacer la demanda de una población cercana al millón de habitantes, repartida en los municipios de Algar, Arcos de la Frontera, Barbate, Cádiz, Chiclana, Chipiona, Conil de la Frontera, Jerez, Medi-



na Sidonia, Paterna de Rivera, El Puerto de Santa María, Puerto Real, Rota, San Fernando, San José del Valle, Sanlúcar de Barrameda, Trebujena y Vejer de la Frontera.

En todo el proceso, una de las líneas estratégicas del CAZG es su sistema de gestión de calidad. Por ello obtuvo en junio de 2014 la 'Certificación del Sistema de Gestión de la Inocuidad del Agua Potable' bajo la norma ISO 22.000, que se basa en el establecimiento de rigurosos procedimientos para tener controlados los riesgos de todas las etapas implicadas en el abastecimiento de agua potable basado en la creación, aplicación y mantenimiento de procedimientos eficaces de control. Este proceso se denomina 'Planes Sanitarios del Agua', quienes garantizan la producción y suministro de agua inocua para la salud, tomando como base el sistema APPCC, un análisis de peligros y puntos de control críticos a lo largo de toda la cadena productiva (captación, transporte, potabilización, distribución y almacenamiento).

El desafío diario del Consorcio de Aguas en la gestión del suministro en alta es triple: la permanente puesta a punto en el mantenimiento de unas infraestructuras complejas y su ampliación ante una demanda creciente; el elemento calidad para conseguir un agua totalmente inocua para la salud, y un alto compromiso compartido con otras administraciones en el cuidado del medio ambiente, todo ello desde una gobernanza eficiente y transparente.

► La sede principal de esta entidad se encuentra en Jerez de la Frontera.